

SOBRE EL SINODO EPISCOPAL

(Antecedentes remotos)

I.—NOTA INTRODUCTORIA

Las cuatro sesiones del Sínodo episcopal, celebradas hasta la fecha, son suficientes para enfocar con bastante objetividad y realismo lo que esta nueva institución es y significa hoy en la Iglesia. Como es sabido, tres de estas sesiones fueron de carácter ordinario y una de carácter extraordinario. Por orden cronológico, la primera asamblea sinodal fue *ordinaria*, se tuvo del 29 de septiembre al 29 de octubre de 1967 y estudió los siguientes temas: la revisión del Código de Derecho canónico, las opiniones peligrosas y el ateísmo, la renovación de los seminarios, los matrimonios mixtos y la reforma litúrgica. La segunda, fue *extraordinaria*, duró desde el 11 al 28 de octubre de 1969 y se ocupó de las relaciones entre la santa sede y las conferencias episcopales y de las relaciones entre las mismas conferencias. La tercera, *ordinaria*, del 30 de septiembre al 6 de noviembre de 1971, escogió solamente dos temas de estudio, el sacerdocio ministerial y la justicia en el mundo. La cuarta, ordinaria también, del 28 de septiembre al 26 de octubre de 1974, se ocupó de la evangelización en el mundo moderno.

La publicidad que de cada una de dichas sesiones han hecho los medios informativos, sobre todo la prensa diaria y las revistas especializadas en temas religiosos, ha suscitado en el pueblo una lógica curiosidad y, a veces, un claro deseo de conocer más a fondo una estructura como la del Sínodo, que se está convirtiendo en vehículo normal de verdadera renovación intraeclesial.

Pero entre nosotros se ha publicado muy poco sobre esta materia aparte de la ya referida información de carácter meramente divulgativo¹. Y, sin embargo, es un tema que convendría tratar con cierta profundidad, dada la importancia que en sí tiene y el repetirse frecuente (ahora cada tres años) de sus reuniones o asambleas.

¹ Tengo sobre mi mesa varios libros o folletos referentes al tema. *El Sínodo de los obispos, convivencia, corresponsabilidad, colegialidad*, de ENRIQUE VALCARCE ALFAYATE, editado por "Studium", Madrid, 1969; *Sínodo 69, crónica y documentos*, de JOSEP PERARNAU, editorial Nova Terra, Barcelona, 1970; *III Sínodo*, de ANDRÉS M. RUBIO, ediciones Palabra, Madrid, 2.ª edic., 1972, y varios volúmenes de RENÉ LAURENTIN, traducidos y publicados por Taurus ediciones, que son las crónicas de su autor desde Roma a diversas publicaciones francesas. La obra de Perarnau, bien concebida y bien escrita, es también eso: la crónica de la segunda sesión sinodal. Algo parecido ocurre con la de A. M. Rubio, que quiere ser una información de la III sesión